



Estoy Muy Cómodo... ¡Pellízcame!

Pastora Migdalia Rivera

09/18/16

Dios quiere que vivamos una vida Extraordinaria, fuera de lo común, milagros tras milagro. No quiere que nos conformemos en nuestra propia comodidad, porque la comodidad es temporera y no da cabida a los milagros. Por eso es que vivimos pruebas a diario para que seamos incomodados, sacarnos de nuestra zona de confort y empujarnos a lugares mayores.

En 2da de Corintios 4:17-18 dice: ¹⁷ *Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;* ¹⁸ *no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.* Es decir, no solo las pruebas también son temporeras, sino que la prueba nos da la oportunidad de enfocarnos en Dios, lo invisible y el único eterno. En vez de fijarnos en lo que podemos ver, en el problema que estemos viviendo o el dolor que éste causa, debemos enfocarnos en el poder y los milagros del Señor.

En medio de las pruebas, Dios nos envía espacios de descanso como cuando envió a Elías al arroyo durante la sequía y luego a donde la viuda donde vivió cómodo por 3 años y medio, durante la persecución. En esos descansos, es donde tenemos la oportunidad de renovar nuestras fuerzas para continuar en la batalla. Pero si nos acomodamos en el descanso temporero, lo convertimos en una comodidad permanente y así renunciamos a los mayores milagros que Él tiene para nosotros. El descanso o comodidad no debe ser nuestra meta final.

El que dice que no tiene paz es porque vive arraigado a lo temporero, y las cosas no son en el momento como las quiere. Hasta el matrimonio es temporero porque dura solo hasta que “la muerte nos separe.” Nos preocupamos constantemente en acomodar cada situación a nuestro agrado sin darnos cuenta que la paz no la crea la circunstancia, la casa grande, un buen carro, el trabajo, sino que la paz proviene de Jesús.

Cuando le damos prioridad a lo temporero, buscamos excusas para desatender las cosas de Dios. Por ejemplo, no ir a la iglesia a recibir su Palabra porque el carro se dañó o hubo una filtración en la casa... éstas son situaciones importantes que hay que atender pero siguen siendo situaciones temporeras, y siempre habrá una solución. Una iglesia cómoda, se acomoda en una zona de confort, es llena de costumbres, no da paso a los retos y nuevas experiencias, y tiene poca dirección divina.

Sin embargo, Mateo 24:35 dice: *El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.* No te aferres a lo temporero. Permítele a Dios tomar el control de tu situación y tu necesidad. Él sabe cómo hacerlo mejor. Descansa en medio de tu prueba, ¡pero no te acomodes! Si es necesario, ¡pellízcate a ti mismo! Deja que Dios te inquite y te empuje a ver nuevos milagros, a completar nuevas metas... ¡a vivir en lo Extraordinario! Él solucionará tu problema y suplirá todas tus necesidades, mientras lo alabes y le des toda la honra y la gloria. Descansa en el poder de quien ha sido, es, y será eterno, y sentirás alegría y paz en medio de la tormenta, y podrás decir con confianza: *“Jehová es mi pastor; nada me faltará.”* (Salmo 23:1).